Leer a la intemperie

Darío Scherich Docente del ISFD Cecilia Braslavsky

> Los ambientes que habitamos o bien murmuran o bien chillan lo que son, de modo que nunca nos dejan indiferentes. Felipe Trillo Alonso

Breve historia de una experiencia de la Práctica

El Profesorado en Educación Secundaria en Lengua y Literatura del ISFD (Instituto Superior de Formación Docente) Cecilia Braslavsky, en cual trabajo, implementa desde sus inicios una Jornada de Lectura. El primer año asumió la modalidad de taller con el objetivo de aproximar distintas dimensiones posibles desde las cuales un sujeto se convierte en lector: la literatura, los textos académicos, las narraciones orales, el relato fílmico, la música y la pintura; entre otras.

El segundo año, en el que me incorporo a la planta funcional en Práctica y Didáctica de la Lengua y la Literatura, eché mano del proyecto fundacional y lo repensé como una instancia integradora que pusiera en contacto la lectura literaria con todos los demás profesorados; su importancia radica en la posibilidad de mirar las disciplinas desde perspectivas antes poco exploradas y, a su vez, sugerir la lectura literaria como una manera de abordar diferentes momentos de la clase de Historia, de Biología, de Matemática y de Educación Física.

Comenzamos a trazar, entonces, una historia de intervenciones que se enmarcaron hacia el interior de la institución. Así, los talleres, planeados y coordinados por los estudiantes del segundo año, inscribieron la lectura literaria en espacios en los que suele encontrar algunas resistencias. Toda la experiencia fue sumamente útil y consecuente con los objetivos que nos habíamos propuesto: dar de leer a todos los estudiantes del instituto (los ecos de Graciela Montes son inevitables) y generar: *La gran ocasión*².

Es preciso señalar que la Jornada³ fue sólo el escenario visible de un intensivo trabajo con el diseño de las propuestas y la reflexión sobre el rol del mediador que tendrían que poner en juego. Luego de realizada la jornada, que cubrió tres turnos, comenzamos a dialogar y a reflexionar la experiencia y; como resultado, obtuvimos algunas respuestas pero, sobre todo, surgieron nuevas y movilizantes preguntas.

¹ Graciela, Montes, *La gran ocasión* (2005) Ministerio de Educación y Cultura de la Nación.

² Jornada Abierta de Lectura.

Entre muros y otros espacios habitables

Trabajar en equipo y desde espacios curriculares tan vitales y complejos como los son las Prácticas nos sitúa ante la necesidad de acuerdos mínimos referidos a las concepciones pedagógico-didácticas en las que cada docente se instala. En ocasiones, son necesarios ciertos corrimientos, un ir hacia el otro, hacia el colega, un encontrarse voluntariamente para dar unidad y coherencia a las trayectorias educativas que diseñamos, guionamos y proyectamos. En la categoría de los acuerdos existen algunos que son transversales a toda práctica y propuesta de formación y que, en gran parte, la definen.

En primer lugar, la concepción de enseñanza: enseñar es una actividad heurística, una actividad artesanal en la que se re-inventan las formas de relación entre los sujetos y los saberes; los sujetos y los sujetos; los sujetos y los espacios, los tiempos y los objetos didácticos teniendo en cuenta la situación educativa, el contexto particular, el momento. Enseñar es, entonces, el arte de re-inventar situaciones de enseñanza y aprendizaje situadas, contextualizadas y temporalizadas. Esta idea nutre, a su vez, la de didáctica y, afirmamos que se constituye en la mirada que sostenemos cuando realizamos nuestras prácticas escolares cotidianas. La práctica, en consecuencia es la aceptación de la complejidad y de la incertidumbre y, al mismo tiempo, como dice Sanjurjo (2015)

...son construcciones, que como tales son históricas, producto de las acciones de los sujetos que intervienen en ellas y que, por lo tanto, son posibles de modificar, permiten siempre otras resoluciones, son producto de un complejo articulado entre necesidad y contingencia. (p. 27)

Muchas experiencias didácticas cuando son rotuladas como exitosas o modélicas, suelen caer en lo que el lenguaje de la informática denomina redundancia cíclica, es decir, en la repetición y consecuente mecanización de la propuesta o

su rutinización y pérdida de significatividad. Si algo salió bien ¡que se repita! Pero, pensando esta situación desde el campo de la enseñanza es dable propiciar la posibilidad de mejoras y ampliaciones. Es decir, de re-inventar siempre las propuestas didácticas que construimos. No se trata de plantear un volver a empezar constante, si no de inscribirnos en la continuidad y de fluir hacia el mejoramiento de los trayectos formativos y en particular de las experiencias de la práctica.

Esta manera de bosquejarnos en un proceso continuo, que se inicia en primer año y se cierra en cuarto (aunque no se agota), nos permitió repensar el proyecto y romper, a partir de ello, los muros institucionales.

Jornada abierta de lectura

En el 2016, se concretó la Jornada Abierta de Lectura. Considerando que dentro de la propuesta planteamos la posibilidad de incluir otros espacios, diferentes a los tradicionalmente considerados como escolares (una plaza, un paseo público, un centro cultural, etc.), la propuesta se fue re-inventando hasta convertirse en la: 1 era. Jornada Abierta de Lectura.

La plaza, el paseo cultural, el cielo abierto, la brisa despertando la primavera entre el follaje de los árboles; la cercanía de muchos otros que antes nos miraban desde la distancia, entonces, puso en marcha nuevos modos de aproximarnos a la lectura, nuevos modos de leer con el otro y para el otro, de escuchar y de escucharnos, de pluralizar las voces y de leer por el placer de leer y, como dice César Aira (2016)

Si se lee por placer [...], obedecer a las leyes del placer, la primera de las cuales, y la única, es la ley de la libertad. Libertad de los condicionamientos en que se encierra a la lectura, en sus utilidades: instruir, informar, refinar el gusto, estimular la reflexión. (p. 49)

Transitar la construcción del proyecto

La planificación y organización de la Jornada Abierta de Lectura fue una suma de procesos cooperativos, autorreflexivos y participativos que permitieron a los estudiantes ubicarse en la zona de transición hacia el ser profesor y, desde allí; comenzar a asumir posturas críticas sobre los enfoques de enseñanza de la lectura para, desde su formación inicial, sumarse a la lucha histórica, social y política pensando modos y estilos que permitan adecuaciones a las particularidades que cada contexto de intervención pedagógica exige.

Mucho antes al 29 de septiembre, fecha en que se concretó la Jornada Abierta de Lectura, comenzamos –en cada comisión y cada año de las prácticas- a proponer acciones, reflexionarlas, dialogarlas, re-pensarlas, re-inventarlas y re-diseñarlas. Por supuesto, necesitábamos un marco que, hasta cierto punto, nos proporcionaron los campos de formación general y de la propia práctica pero, no eran suficientes; por ello, simultáneamente, abordamos cuestiones de la didáctica específica y la lectura crítica del currículum para el Nivel Secundario. El objetivo era –y lo sigue siendo– discutir premisas sobre la lectura y su enseñanza e intersecar verdades y creencias para construir un saber didáctico específico en el cual podamos posicionarnos y, a partir de allí, reflexionar y re-inventar las prácticas de lectura. En síntesis, lo que buscamos es que cada estudiante mire sus propuestas de práctica con argumentos que la validen, que le den sentido y que la sitúen en un contexto particular. Ahora bien, nada de esto hubiera sido posible si transversalmente no hubiéramos puesto a la cooperación y al espíritu colaborativo para avanzar hacia nuestros propósitos que; por otro lado, deben ser compartidos por todos los actores que participan. Dicho en otras palabras, la colaboración y la cooperación son contenidos que deben ser aprendidos por los sujetos en proceso de formación docente y re-significados,

también, por los docentes formadores. Por esta razón, generar horizontalidad, poner en diálogo y llegar a acuerdos compartidos en cuestiones pedagógicas y didácticas es fundamental desde la formación inicial para que, gradualmente, sucedan los cambios deseados hacia una mejor educación y una escuela inclusiva y de calidad.

Ese 29 de septiembre - 2016

El pueblo empezó a vestirse con movimientos extraños desde muy temprano por la mañana, estudiantes que iban y venían por el Paseo Cultural cargados de artefactos, objetos, vestuario y, sin duda, muchos libros fueron la nota de color y el motivo de las conversaciones entre transeúntes. Circunstancia que podemos describir como de pre-lectura, ya que las voces de quienes nos veían en plenos preparativos se alzaban en hipótesis, conjeturas e imágenes de los posibles, pues la literatura sirve para leer pero, también sirve para dialogar, lo que leemos o leímos, lo que queremos o nos gustaría leer, lo que debemos leer o deberíamos leer (según ciertos imaginarios sociales, culturales, políticos, escolares, personales, etc.). Como entrar en calor antes de la experiencia misma. Para nosotros también fue una mañana fuera de lo habitual, no estábamos ni en las aulas del ISFD ni en una escuela asociada. Las prácticas, se apropiaron de otros espacios igual de habitables, lo que contribuyó a que se generen o afirmen nuevos sentidos y nuevas reflexiones. Una estudiante, por ejemplo, estaba enojada conmigo o con la práctica pues cuando llegó el momento de llevar una micro-experiencia a una escuela asociada tuvo que conformarse, por una cuestión organizativa y de tiempos, con el papel de observadora participante y no le parecía que una experiencia fuera del aula contribuiría en algo a su formación. Sin embargo, en esa mañana de primavera, tomó la posta de los susurradores y como el viento que caracterizó la jornada, comenzó a susurrar poemas y relatos breves a cuanta persona pasara cerca; mientras lo hacía, invitaba a mirar dentro de una cámara oscura imágenes que acompañaban las palabras. Su trabajo no tuvo recreos, re-inventó una práctica que antes había observado y la re-definió. El dónde formar lectores o enseñar lectura se constituyó en disparador para replantearse el cómo, su mirada y su propio hacer.

Entre las propuestas que se pusieron a disposición de los que circulaban por la plaza y de contingentes de estudiantes de diferentes escuelas secundarias asociadas al ISFD figuraban las siguientes: Carpa de los enamorados, de literatura temática; Libros prohibidos durante la dictadura militar; Radio abierta; Homenaje a Cervantes y Shakespeare; Juego taller: La caja mágica; Tarot literario; Poesía de cordel; Rincón de las sensaciones: una propuesta de lectura y escritura creativa; El laberinto de mitos; La textoteca, un recorrido por el camino lector; Ruleta literaria; etc.; a cargo de los estudiantes de segundo año.

Los de tercer año del profesorado también armaron sus estaciones y en ellas promocionaban la carrera, proyectos de investigación en los que participan; confeccionaron el Libro Histórico, realizaron encuestas y entrevistas y proyectaron cortos de su autoría; espacios que consideramos indispensables ya que institucionalmente no se habían propiciado aquellos en los que pudieran mostrar sus trayectorias en la formación inicial. Se les notaba la felicidad, porque, compartir, simplemente eso, nos hace felices. Así lo expresa Amalia Sánchez⁴, en su diario pedagógico, el 29 de septiembre de 2016: "A pesar de haber iniciado el mes de manera no positiva, hoy me siento contenta de haberlo cerrado con una excelente jornada".

Y aquí, un poco la excusa del título de esta narrativa *Leer a la intemperie*, por un lado si, bajo un cielo abierto, sin techo,

³ Estudiante de tercer año de la carrera.

libres y, por el otro, para posicionarnos en una vereda que no queremos cruzar: leer en la intemperie, sin cobijo, sin cuidado, sin nidos ni la calidez que hay en ellos. Esta Jornada Abierta de Lectura fue un lugar, un tiempo donde los nidos, los nidos lectores, concurrieron, estaban; algunos apenas comenzamos a juntar ramitas o bolitas de barro y otros de sofisticada arquitectura nos fueron contando su historia. Así sucedió, por ejemplo, en el stand de los Libros Prohibidos donde una mujer se acercó y compartió parte de su vida ligada a la lectura y que Stephanie Rinzezen⁵ (2016) nos cuenta así:

El stand de los Libros prohibidos durante la dictadura militar propició la lectura de las censuras. También contaron con la participación de testigos lectores que vivieron en carne propia ese periodo de nuestra historia. [...] relataron hechos muy trágicos y al mismo tiempo emocionantes de lo que hacía la gente en esa época para poder leer. Desde tener que enterrar su libros, esconderlos en el techo de sus casas, aprendérselos de memoria, hasta el punto de tener que quemarlos...

De la mañana a la tarde la jornada fue fluyendo, con una naturalidad que no habíamos previsto, la gente ya no pasaba y conversaba casualmente con otro transeúnte intrigado por lo que se estaba armando en aquella plaza; la gente venía, se quedaba, recorría, escuchaba, leía y compartía sus lecturas con todo aquel que prestara el oído. Al finalizar, decían: "El año que viene tiene que durar más tiempo".

Como cierre a este apartado quiero traerles las palabras de Micaela González⁶ (2016)

...la experiencia fue significativa para reflexionar acerca del rol que debe cumplir el docente, no solamente en la escuela,

⁴ Estudiante de segundo año de la carrera.

sino también en la sociedad [...], en las distintas dinámicas que puede utilizar para estimular la reflexión, el placer por la lectura y para acompañar a los estudiantes en la búsqueda y en la construcción de sus trayectorias como lectores.

Prácticas vivas

La negociación dinámica de los sentidos que promueve la lectura puso en tensión la articulación entre el concepto de lectura mismo y el campo de la práctica. Por un lado la experiencia proporcionó disparadores para re-pensar, re-elaborar, re-visar el concepto y, por el otro, los modos en que este se hace asequible cuando conjeturamos y aventuramos una experiencia con la lectura. Los textos median relaciones sociales, los textos puestos en relación en la jornada mediaron, además, las trayectorias de formación de los estudiantes, pues; pusimos en reflexión no solamente qué es la lectura sino también, las dimensiones que configuran el rol y la función docente y sus propias prácticas.

Por otra parte, una de las fortalezas de la Jornada fue constituir a los estudiantes del primer año de la carrera en observadores participantes. Esto abrió la puerta para pensar futuras intervenciones sin la necesidad de facilitarles modelos pues, ya están instaladas experiencias y propuestas que les permiten hipotetizar nuevas de manera creativa, reflexiva y con niveles crecientes de autonomía. En esta trayectoria formativa y en el contexto académico específico, la experiencia incidió en sus habilidades (construirlas, descubrirlas o ponerlas en valor) y conocimientos que, los sujetos en formación, aprenden y desarrollan en relación a sus propias prácticas pedagógicas.

Este año, 2017, la experiencia nos debe servir no solo para mejorar sino para plantear interrogantes que podamos investi-

⁵ Estudiante de segundo año de la carrera.

gar a partir de la puesta en marcha del proyecto y que, así, todo pueda ser útil para formar esa nación de lectores que muchos soñamos, que todo sirva para viralizar el libro, la lectura, el leer.}

Bibliografía

- **Aira, César** (2016) *Un discurso breve*. Festival Internacional de Literatura de Berlín.
- **Bombini, Gustavo** (2006) *Reinventar la enseñanza de la lengua* y la literatura. Buenos Aires, Libros del Zorzal, Colección Formación docente. Serie Lengua y Literatura.
- **Bruner, Jerome** (1988) Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia. Gedisa.
- Hirschman, Sarah (2011) Gente y cuentos ¿A quién pertenece la literatura? Las comunidades encuentran su voz a través de los cuentos. Buenos Aires. FCE.
- **Montes, Graciela** (2006) *La gran ocasión*. Buenos Aires. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- **Petit, Michèle** (2016) *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural.* Buenos Aires. FCE.
- Sanjurjo, Liliana (coord.) (2015) Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales. Rosario. Homo Sapiens Ediciones.
- Trillo Alonso, Felipe y Sanjurjo, Liliana (2016) Didáctica para los profesores de a pie. Propuestas para comprender y mejorar la práctica. Rosario. Homo Sapiens Ediciones.

